

LA GRACIA

Se han escrito libros tratando el tema de la Gracia de Dios y podrían ayudarnos a entenderlo objetivamente, sin embargo, no es hasta que la recibimos cuando podemos expresar lo única y maravillosa que es. Pero, ¿Cómo reconocerla? ¿Cómo puedo darme cuenta que Dios está derramando su gracia en mi vida? Una definición como tal no la encontramos en la biblia, pero auxiliándonos en un diccionario bíblico se comenta lo siguiente: GRACIA.- Los términos originales significan FAVOR o BONDAD especialmente si no ha sido ganada o merecida.

Desde el inicio de la creación, Dios ya estaba derramando su gracia, aun cuando no existía Adán y Eva. Dios en su BONDAD y FAVOR creo para nosotros lugares extraordinarios, las montañas, los ríos, los mares, todos para nosotros, la gran variedad de frutas y verduras son para ti. Los diferentes colores con los que pinto a los animales son para que lo disfrutemos. Quien podría decir que merece las hermosas puestas de sol que día a día, ¡Dios dibuja para nosotros! Por lo tanto Dios desea todo lo bueno para nosotros, eso, es gracia, un favor inmerecido.

Romanos 5:20 NVI. *En lo que atañe a la ley, esta intervino para que aumentara la transgresión. Pero allí donde abundó el pecado, sobreabundo la gracia.*

La Gracia no se reconoce ni se recibe hasta que no somos capaces de ver cuán indignos somos en verdad. La gracia no se gana, no se merece, Dios la regala a quien él quiere. ¿Cómo poder reconocerla? Como ya comente, desde la creación y a lo largo de todo el antiguo testamento ha estado presente, pero definitivamente es más palpable y clara en la Cruz de Cristo, cuando veo todo el pecado que era mío, que yo cometí, y que Cristo lo cargo por mí, eso es Gracia en todo su esplendor. El perdón que recibo día a día, la esperanza que Cristo trae a mi vida, cuando me siento consentida por Dios, todo eso es por gracia.

Sin duda alguna, todos, creyentes o no, hemos recibido gracia de parte de Dios y de innumerables maneras, pero, ¿Cómo he respondido a esa gracia? 2 Corintios 6:1 NVI *“Nosotros, colaboradores de Dios, les rogamos que no reciban su gracia en vano...”* Existen personas y aún discípulos quienes la reciben con alegría, la disfrutan, la reconocen, y aun así no produce gratitud ni cambios en sus vidas. Hoy yo te invito a que no recibamos ese hermoso regalo en vano, más bien, que nos lleve a imitar la vida de Jesús y nos haga vivir y permanecer por gracia.

No terminaríamos de hablar de este tema, pero el deseo de Dios es que esa gracia siempre nos traiga salvación (Tito 2:11). Y para finalizar, el último versículo de la biblia, habla de la Gracia.

Puntos Prácticos:

- 1.- Ora por buscar un entendimiento más profundo en tu corazón acerca de la gracia divina.
- 2.- Haz una lista de todas las cosas que has recibido por la gracia de Dios y de otras personas. Luego ten un tiempo especial con Dios para reconocer, exaltar y alabarle por tanta bondad.
- 3.- Reflexiona en qué áreas de tu vida no has dado gracia y decide cambiar tu actitud.

Eloisa Reyes.